

CUATRO PRIMERAS DAMAS EN LA MONCLOA.
HOGAR, PALACIO Y CARCEL DE PRESIDENTAS.

~~El Palacio de~~ La Moncloa , que ayer dejó Felipe Gonzalez, y hoy pasa a ocupar José Maria Aznar, es un afrancesado palacio rococó de crema y fresa que al visitarlo produce la impresión de que todo es mentira, como un decorado cinematográfico.

Lugar de combates durante la guerra civil, reconstruido en 1950 , pasó con la democracia a ser la residencia del ~~del~~ presidente de Gobierno,

El primero en ocuparlo fué Adolfo Suarez, en 1977. Su esposa, Amparo Illana, tuvo que trabajar duro para convertir aquel museo en algo parecido a un hogar. Siempre se mantuvo en un segundo plano, cumpliendo el papel de esposa y madre.

"Ser la ~~primera~~ mujer del Presidente no es un cargo, es solo un acompañamiento. Pero si el pianista es demasiado malo puede llegar a deslucir hasta a un Placido Domingo", dijo.

Los cuatro años vividos en La Moncloa no le han dejado buenos recuerdos. "Tuve que aprender a soportar la incomprensión y la calumnia con la que los políticos maltrataron a mi marido".

Para Pilar, la esposa del presidente Leopoldo Calvo Sotelo, trasladarse desde su chalet en el country de Somosaguas a La Moncloa no fué un cambio. Acostumbrada desde niña a vivir en el ajetreado hogar de un político - su padre, Ibañez Martín fué ministro de Educación de Franco - comentó:

"La Moncloa tenía sus ventajas. Veía a Leopoldo más que de costumbre, porque tenía la oficina en casa pero sin embargo aquello es un poco una cárcel".

~~Ex~~ Doña Pilar, gran señora, discreta y eficaz, no introdujo apenas cambios "me limité a quitar los cortinados, porque me encanta la luz y lu único que nos trajimos de nuestra casa fué el piano . Mi marido lo tocaba a veces, al terminar la jornada".

La señora de Gonzalez, que nunca ha permitido que se le de otro nombre que el suyo de soltera, Carmen Romero, nunca quiso ir a

La Moncloa.

"Nuestra casa será siempre el departamento en la calle Pez Volador. Allí volveremos cuando Felipe termine su mandato. Por eso solo nos hemos traído los juguetes de los niños, la ropa y los libros", dijo al verse obligada a mudarse al palacio, tras la victoria socialista de 1982.

Los niños crecieron y los dos varones apenas pisan el Palacio, entre la Universidad, las carreras de motos y las discotecas. El huerto trasero, donde se cultivaban tomates y lechugas se convirtió en un sofisticado jardín de bonsais japoneses. El sótano se transformó en La Bodeguilla, para reunirse con los amigos, cantar canciones del Mayo francés y otras revoluciones juveniles y jugar al billar, el deporte con el que Felipe destrozó al tenis y la natación practicadas por Adolfo Suarez. Se invirtieron 180 millones de dólares en el "bunker" subterráneo, para caso de una eventual guerra nuclear.

Pasaron 13 años.

Ayer, al dejar el Palacio, los Gonzalez no volvieron al departamento de Pez Volador, sino a inaugurar el chalet que han levantado en el country de Somosaguas, cerca de los Calvo Sotelo.

Carmen Romero sintió en La Moncloa la soledad. Dejó de dar clases de inglés en un liceo madrileño y empezó a viajar, pasando temporadas en Roma, traduciendo a poetas italianos. En La Bodeguilla organizó una tertulia semanal con escritores por la que, en un principio caía Felipe de vez en cuando. Luego, cuando España entró en la OTAN y el Mercado Común, Felipe se transformó en un estadista europeo y olvidó los ~~xxx~~ poetas y novelistas.

"Nunca quise ser un títere o un estandarte", dijo Carmen Romero años atrás. "Me harta ser la esposa del Presidente". Siempre quiso ser ella misma. Jamás lo acompañó en sus viajes oficiales a Washington, a París, a Bonn o a Londres.

A partir de ahora Carmen y Felipe volverán a encontrarse. En el nuevo hogar en Somosaguas y en ~~xx~~ el Congreso, donde ambos son diputados, ella por Cadiz y él por Madrid.

Ana Botella también pensaba poder seguir viviendo en su casa cuando su esposo, José María Aznar, llegara a ser Presidente. Empezó a comprender que iba a ser imposible hace un año, cuando un "coche bomba" estuvo a punto de acabar con ~~xx~~ la vida del candidato y la Policía los obligó a buscar un domicilio que ofreciera mayores seguridades. Al

cabo de 12 meses tienen que mudarse de nuevo. Demasiados traslades para un ama de casa.

Ana Botella tendrá que dejar su cargo de inspectora de finanzas, en el Ministerio de Hacienda. Está dispuesta a cumplir el nuevo papel :

"Acompañaré a mi marido en los actos oficiales y colaboraré activamente en organizaciones asistenciales". Ya lo viene haciendo desde hace tiempo, ocupandose de la integración de niños con problemas que viven en barrios marginales y dedicandose a la rehabilitación de toxicómanos.

No tiene intención de ser diputada, como Carmen Romero, señora de Gonzalez:

"Con un político en la familia tenemos bastante".

Al igual que a Pilar Calvo Sotelo, no le gusta que la llamen "primera dama": "Estos no son los Estados Unidos", dice, puntualizando que "la primera dama es la Reina".

¿Qué cambios introducirá en La Moncloa? ¿Se limitará a las cortinas, como la señora de Calvo Sotelo ?. Por el momento ya no está la mesa de billar y empieza a construirse una cancha para el páddle-tennis.

A.R. Puente.